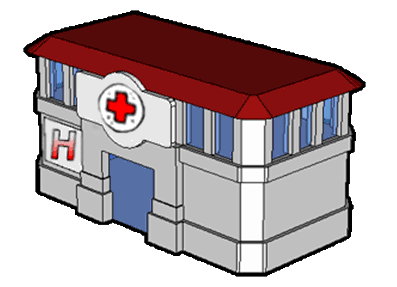
**Actividades de lectura en el consultorio médico**

www.pbs.org/parents



El consultorio médico puede parecer un lugar poco atractivo para un niño. Háblele acerca de las personas que trabajan allí y de las cosas que verá. Eso hará que se vaya familiarizando con el consultorio. Muchos doctores tienen en su consultorio revistas y libros para niños en sus salas de espera. Leerle algo a su hijo puede ayudarlo a relajarse.

**Bebés y niños pequeños**

¿Qué hay en la foto? En la sala de espera, escoja un libro infantil o una revista familiar que contenga fotos grandes. Hojee el libro o la revista lentamente y vean las fotos juntos. Haga un comentario breve sobre cada foto y luego relaciónelo con la vida de su hijo. Por ejemplo, si ve en la revista la foto de una mujer nadando, podría decir: “Mira, está nadando, nadando en el agua. A ti te gusta nadar en la bañera, ¿verdad?”.

El juego de las rimas y las partes del cuerpo. Una vez que entren a la sala de revisión, posiblemente tenga que desvestir a su hijo antes de que llegue el doctor. Inicie a su hijo en el aprendizaje de los nombres de las partes del cuerpo con un juego de rimas: “Barriga, barriga, me picó una hormiga en la barriga”. Toque o frote cada parte del cuerpo a medida que las va nombrando para que su hijo establezca una conexión entre la parte el cuerpo y la palabra. Diviértase creando rimas y observe con qué entusiasmo responde su hijo.

Decir adiós. Cuando esté vistiendo a su hijo y se estén alistando para salir del consultorio, haga un resumen de que el doctor hizo durante la revisión. “El doctor te oyó el corazón y miró dentro de tus oídos”. Entonces, inste al niño a decir adiós a todos cuando se vaya y diga adiós usted también. “Adiós, doctor. Gracias por examinarme y atenderme”. Adiós, enfermera. Gracias por medirme y pesarme”. Esto ayudará su hijo a aprender las palabras para referirse a las cosas que sucedieron hoy y le mostrará cómo decimos adiós cuando nos vamos de un lugar.

**Niños en edad preescolar y alumnos de jardín de infantes**

¿Qué va a suceder? Estar sentados esperando en la sala de espera del consultorio puede ser difícil. Afortunadamente, hay muchas cosas de las que se puede hablar. Explique a su hijo qué va a suceder cuando entre a la sala de revisión. Si su hijo está enfermo, podría decirle: “Primero, la enfermera va a venir y te va a preguntar dónde te duele. Luego, te tomará la temperatura para ver si tienes fiebre”. Si su hijo se siente bien, entonces hagan una simulación. Dígale: “¡Buenos días, señor! Parece que no se siente bien hoy. ¿Tiene fiebre?”.

¿Qué es eso? Dentro de la sala de revisión hay aparatos y equipos que ver y sobre que hablar. Haga un juego con su hijo: observen cada aparato o equipo que vean y traten de adivinar para qué se usa. Puede empezar señalando algo y compartiendo su idea: “Creo que ese aparato se usa para mirar dentro de los oídos, porque tiene una parte larga y delgada”. Entonces, pregunte a su hijo qué piensa. En voz alta, pregúntese los nombres de los aparatos y equipos: “¿Cómo se llamará esa cosa para los oídos?”. Cuando entre el doctor, invítelo a participar también: “Doctor, queremos saber algo sobre ese aparato: ¿para qué se usa y cómo se llama?”.

Lectura mientras se espera. A menudo hay revistas y libros para niños en la sala de espera de los consultorios médicos. Pida a su hijo que escoja un libro y disfrútenlo juntos. Cuando se lo lea a su hijo la primera vez, léalo todo, sin parar. Si todavía les toca seguir esperando, vuélvalo a leer. En esta segunda lectura, deténgase en las palabras interesantes y hable al respecto: “‘Huracán’… ¿sabes lo que significa?”. Relacione la palabra con la historia a medida que determinan el significado juntos: “En el cuento, el niño se mojó y tenía frio… quizá ‘huracán’ es un tipo de tormenta”.

A la salida. Cuando hayan dejado el consultorio, hable a su hijo del la revisión que le hicieron y de todas las cosas que pasaron, en orden: “Primero, la enfermera te pesó en la balanza y te midió también. Luego vino el doctor y oyó tu corazón”. También es un buen momento ahora para practicar las palabras nuevas que su hijo aprendió ese día: “Cada vez que vienes al médico, la enfermera mide tu altura y tu peso. ¿Qué usó el doctor para oír tu corazón? ¡Ah, sí, un estetoscopio!”.

**Niños de primer grado y niños que ya saben leer y escribir**

¿Quién trabaja aquí? Hable a su hijo acerca de las personas que trabajan en el consultorio médico y de lo que cada una hace. Esto lo ayudará a que las personas que trabajan allí le resulten más familiares: “Esa señora está respondiendo al teléfono… me pregunto si será la recepcionista. ¿Crees que la esté llamando alguien para hacer una cita con el doctor?”. Puede instarlo a que pregunte cortésmente a los demás acerca de sus trabajos. Siempre y cuando no estén ocupados, se sentirán complacidos de hablar con su hijo sobre lo que hacen.

Lea mientras espera. Con frecuencia hay muchas cosas que leer en la sala de espera del consultorio. Invite su hijo a escoger un libro para niños o una revista y a que lea mientras usted escucha. A medida que lee, ayúdelo pronunciado los sonidos que no conozca. Primero, pídale que deletree la palabra y, luego, lentamente, diga cada sonido de la palabra todos juntos. Preste atención a las letras que representan diferentes sonidos. Por ejemplo, la letra “c” tiene un sonido débil en palabras como “cielo” y un sonido fuerte en palabras como “cama”.

¿Qué hay en el cuadro? La sala de espera y la sala de revisión a veces tienen cuadros colgados en la pared. Algunas veces son fotos o imágenes decorativas y, otras, son afiches con información médica. Estos cuadros ofrecen la oportunidad de usar nuevas palabras y nuevas ideas. Si el cuadro es una pintura decorativa, quizá valdría la pena preguntar a su hijo: “¿Te gusta la manera en que el artista pintó estas montañas de marrón?” Indique a su hijo lo que usted piensa también: “Me gusta la manera en que el diseño hace juego con las cortinas de la sala de espera”. Si el cuadro contiene material médico, hable de la información que presenta: “Ese afiche nos dice que es importante consumir alimentos nutritivos”.